



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 23 de Junio de 1895

Número 31

Ó AL VADO Ó Á LA PUENTE

Toda la prensa madrileña, la prensa seria se entiende, la prensa que no coloca los intereses de partido sobre los fueros de la justicia, viene quejándose estos días del espectáculo que está dando el Parlamento con ese hablar de todo y no resolver nada, con esa mezcla de asuntos, con ese batiburrillo de enmiendas y de proposiciones de leyes que se aprueban ó se desechan sin estudio, á pesar de la importancia de algunas de ellas, y á pesar de que muchas envuelven reformas fundamentales de determinados organismos.

Á lo mejor se está discutiendo un asunto peliagudo para el país, una proposición de ley en la que tiene fijos sus ojos todo el país, de la que depende la vida de una región, y un diputado pide la palabra para que se le conceda una carretera que necesita su distrito y de la cual depende su triunfo en las próximas elecciones.

Y allí está el gobierno sentado en el banco azul, aguantando el chubasco; sin iniciativas porque no tiene fuerzas, á merced de una mayoría que, irritada ya por los trabajos electorales que llevan á cabo

los gobernadores de sus respectivos distritos, se defiende en la única forma que puede hacerlo, recabando concesiones y sacrificando á las necesidades ó á las exigencias de sus futuros electores la seriedad del Parlamento.

No es que nosotros condenemos á esa mayoría; antes por el contrario, admiramos su paciencia, pues víctimas ya sus amigos del caciquismo conservador, continúa ella prestando apoyo á un gobierno que, en su afán de vencer en las próximas elecciones generales, llega á ser tirano con sus enemigos, para atraérselos por el terror ya que es imposible atraerlos por la simpatía.

Lo que es preciso aquí, lo que se impone es la clausura de las Cortes.

Si el gobierno necesita una mayoría que haga las elecciones, y, entónces, los que hoy se ven obligados á defender á los opresores de sus amigos políticos, podrán ponerse frente á frente del caciquismo y contener con sus prestigios los desmanes de los que preparan la elección oprimiendo y tiranizando.

A duras penas llegamos á creer que es una obligación del señor Sagasta el prestar sus fuerzas á los conservadores; pero no podemos concebir que

BIBLIOTECA PÚBLICA
GIRONA

llegue hasta á apoyarles en sus demasías. Ya no porque se trata de la opresión de sus amigos, sino porque llegan á conculcarse principios democráticos; porque hay provincias enteras que están pasando las de Caín para defender su libre derecho de elección; que si está consignado en las leyes, en épocas conservadoras casi es imposible practicarlo.

Hay mil maneras de hacer coacción sobre los electores; sólo los espíritus fuertes, los que son una excepción, pueden mantenerse enteros en frente de un candidato ministerial que no sea escrupuloso; y nadie está obligado á ser héroe, nadie está obligado á ser una excepción de la regla general. La libertad debe existir para los fuertes y para los débiles: de lo contrario sobran las leyes, porque los fuertes ya sabrán defenderse por si mismo.

BLÁS.

GAZPACHO

Clarín, según sus innumerables enemigos, estaba herido de muerte, había caído del pedestal de su gloria; y, abrazado á su *Teresa*, en vano hacía esfuerzos para levantarse de entre el polvo.

¡Pobres diablos!

Los hombres del temple de Clarín no caen así, por satisfacer los antojos de los escritoruelos; los que muerden su sólida reputación no logran otra cosa que romperse los dientes.

El vocerío de los gacetilleros pudo hacer creer á muchos que Clarín se hundía; pero los engañados, los que se dejan convencer á gritos, los que juzgan del talento de un escritor por el juicio que de él forma el periódico de su devoción, no han sido jamás dispensadores de la gloria.

¿Qué son los más numerosos?

Sí; son el montón, son la masa inerte que cae del lado que la arrojan; perdiéndola á ella, el escritor puede perder dinero; pero no pierde ni una sola perla de su corona de gloria.

Perez Escrich tiene más admiradores que Galdós y Pereda juntos.

Clarín ha triunfado; su *Teresa* se levantó en un teatro de Barcelona: los gacetilleros que la difamaran se avergüenzan de su obra. La voz del genio se impuso.

Para los que juzgan de las tendencias de un drama por el traje que visten sus personajes, *Teresa* es una obra socialista; para los que se extasían ante una levita de moda, para los que no conciben nada superior á un pantalón bien cortado, *Teresa* es una obra intolerable por la ordinariez de las gentes que en ella intervienen.

¡Hacer personaje teatral á un obrero que se emborracha, que sacude el polvo á su mujer, que frecuenta la taberna, que sermonea contra la burgue-

sía, que gana el miserable sustento trabajando allá en el fondo de una mina!

¡Qué barbaridad! exclama el encopetado señorito

La niña cursi no concibe que aquella pobre mujer, *Teresa*, pueda ser la protagonista de un drama.

Á Clarín le falta la picardía del autor dramático: hubiese escrito él sobre los amores de cualquier héroe de salón; hubiera presentado una niña tonta perdidamente enamorada, un papá que se opusiese á la dicha de los amantes, una mamá que procurase arreglarlo todo: arranques del chico, lloriqueos de la muchacha y la maldición del padre indignado,... y entonces Clarín sería proclamado genio, y las damas agitarían los pañuelos en los palcos, y los hombres aplaudirían de pié en las butacas.

Pero ¡ay! que entonces Clarín se hundiría bajo el peso de la ovación tanto como ahora se levanta por encima de las censuras.

Lo de Cuba vá de mal en peor.

Y sin esperanzas de arreglo por ahora.

Bien que el gobierno de los Estados Unidos, para consolarnos y dar un remedio á nuestros males, parece que ha acordado pedir á España la inmediata indemnización de un millón y medio de pesos fuertes por el asunto Mora, resucitado de nuevo.

¡Un millón y medio de pesos fuertes!

¿Pero de donde diablos hemos de sacar ese dinero?

Si ya no tenemos más que tres pesetas justas, y cuando caen en manos del uno, el otro se queda á la luna de Valencia, esperando que vuelvan á pasar las susodichas.

¡Y aún si fueran buenas esas tres pesetas!

No pasan más que en España: aquí, entre nosotros, hemos convenido en darlas un valor que no tienen.

Lo único de valor que hay en España son los soldados, es el Ejército y la Marina.

Nuestros soldados saben que á su vuelta de Cuba no verán por ningún lado las tres pesetas de marras, y, sin embargo, parten animosos á defender la integridad nacional.

Cánovas, el gran patriota, dá brillantísimas fiestas en su famosa *Huerta*, mientras nuestros soldados, al són de bélicos himnos, victoreados por las multitudes, marchan animosos á regar con su sangre los campos de Cuba.

Es la ley del contraste.

Un conservador que vió por primera vez la suntuosa morada del jefe ilustre, decía: Este no es el palacio de D. Antonio; esta es la mansión de Cleopatra.

El mundo se divierte.

La vida es la vida; cuando ella se acaba con ella se acaba también el placer: de inciertos pesares ¿á qué hacerla esclava? para mí no hay nunca mañana ni ayer.

Es claro que los que practican la doctrina contenida en los versos del eminente poeta, dirán que los tales versos socavan los fundamentos de la sociedad.

Porque *semos* así.

Nos asustan las palabras y no nos horripilan los hechos.

Bien claro lo dijo el señor Sol y Ortega.

—Escandalosos, perturbadores del orden social—decía un diputadillo monárquico dirigiéndose á los republicanos.

—¡Escandalosos!—exclamó Sol y Ortega—¡Perturbadores! El escándalo que describo lo habeis dado vosotros; lo que es perturbador en mi discurso lo hé tomado de vuestros actos. ¿Es más perturbadora la palabra que el hecho?

De inciertos placeres ¿á qué hacerla esclava? para mí no hay nunca mañana ni ayer.

Esto puede ser perjudicial á la colectividad; pero no hay duda que es muy beneficioso al individuo.

Y como que el individuo es una parte de la sociedad, y quién trabaja por la parte trabaja por el todo, no hay duda que el que procura el bien propio procura el bien social.

Doctrina modernísima: lógica restauradora.

En fin: los soldados á la manigua; los políticos á bailar en la *Huerta*.

**

¡Murió Zorrilla!

El patriota, el republicano, el que durante veinte años de destierro fué la esperanza de España, desapareció para siempre.

¿Será que estamos leyendo la última página de nuestra Historia?

Nó: cayeron muchas lágrimas sobre la tumba del patriota.

Nuestros soldados admiran el mundo con su valor. Dios nos castiga, pero no nos abandona.

En las cintas de una de las coronas colocadas sobre el féretro del teñaz republicano, había esta inscripción: Cumpliremos tu testamento.

PERIQUILLO.

CICLISMO

Hay manías contagiosas: la de hacer versos es una de ellas.

Y una de las que causan mas estragos entre la juventud.

Yo embarcaría para Cuba á todos los líricos y dramáticos de esta bendita tierra. Con esto lograríamos dos cosas: vernos libres de la plaga y hacer destrozos en el campo insurrecto.

¿Quién sabe si Máximo Gomez, el terrible mulato, se llegaría á contagiar? Más altas torres cayeron.

Ya me parece que le veo dejar el machete y co-

ger la lira para soltarle unas endechas á la luna.

¡Como subirían las Cubas!

Y vean ustedes por donde los versos valdrían un dineral.

Un soneto de Maceo sería un acontecimiento literario para los bolsistas.

El batallón de Cánovas—dirían los periódicos—la emprendió á soneto limpio, es decir, sin entrambote con una partida que quedó disuelta á los primeros disparos.

Y por ahí adelante.

Pero no son los vates los que me preocupan hoy. Es el ciclismo el que me saca de mis casillas.

Hace muy pocos días no había en Gerona más allá de cuatro entusiastas de la bicicleta, y hoy se cuentan por docenas.

Hasta se habla de hacer un velódromo.

Y no vayan ustedes á creer que se trata de chiquillos de la doctrina.

Nada de eso.

Ya tenía yo noticia de que D. José Echegaray era devoto de la bicicleta; pero creí que se trataba de una de las genialidades del eminente dramaturgo.

Hoy veo que D. José no es más que una víctima del contagio.

La bicicleta tiene terribles enemigos; pero triunfa de ellos por ahora. Los zapateros no la ven con buenos ojos; las esposas amantes de sus maridos ven con horror la máquina infernal.

Lo cierto es que no se va muy seguro sobre ella.

Un amigo mío se despellejó las narices contra un árbol, y por cierto que, como no tiene nada de chato el tal, me gasté dos libritos de papel de fumar en enfundárselas.

Cuando entró en su casa le tomaron por un intruso.

Gracias á que yo tuve la precaución de escribir su nombre en los papelitos y de hacer un relato de sus desgracias.

La nariz dió para todo.

¡Si hasta creo que *El Quijote* le hubiera venido pequeño!

Así como tiene grandes enemigos, también tiene partidarios la bicicleta: todos los que tienen buenas pantorrillas. Antes—me decía uno de estos—mis dotes naturales quedaban ocultas por el amplio pantalón; ahora las puedo lucir á mi gusto. Apenas veo una muchacha bonita, aprieto los pedales y cruzo por delante de sus ojos, rápido como una exhalación.

Una amiga mía le aconseja diariamente á su marido que se compre una bicicleta.

—Me escama—me decía el esposo aconsejado,—me escama el afán que tiene mi mujer por verme sobre una rueda.

Y tiene razón el pobre hombre.

—¡Aún no se la ha comprado!—me dijo ella el otro día entre acongojada y maliciosa.

—Yo haré el sacrificio de regalársela, solo por complacerte.

—Cuánto antes mejor, porque esto no puede continuar así.

Otro de los partidarios acérrimos del nuevo sport es un amigo mio muy corrido.

—Mira tú—me decía—yo soy un calaverón terrible; pero es aquello..., como que todo el mundo me conoce ya, no puedo sacar gran partido con mis tretas. Esto es muy reducido para un hombre de mis condiciones personales: ya todos mis vecinos están sobre aviso, y, apenas asomo las narices por una esquina, las mujeres, que saben lo peligroso que soy, procuran no mirarme para no caer en malas tentaciones: los maridos abren los ojos y no me los quitan de encima hasta que desaparezco.

En suma: aquí nada puedo hacer ya. Ahora, con eso de la bicicleta, el campo de mis operaciones se habrá ensanchado: hago una conquista por la mañana en La Bisbal, por la noche caigo como una nube en Llagostera y hago otra...

—En fin, que pones en estado de sitio la provincia.

—Ni más ni menos.

En las próximas elecciones de diputados á Cortes se utilizará la bicicleta.

Los candidatos recorrerán los distritos con más rapidez y economía.

Con esto, ante sus electores, se acreditarán de partidarios del progreso.

Yo veo en la bicicleta algo muy fin de siglo.

Viajar sólo, envuelto entre las sombras de la noche ó abrasado por los rayos del sol, pero sólo..., es la realización de un sueño hermosísimo.

FELICIANO.

DEL NATURAL

—*—

—Buenas tardes, Ricardito,
—¿Qué tal, doña Salomé?
Y V, Julia, cómo está?
—¿Nosotras, gracias, muy bien.
Y V. ¿qué hace por aquí?
—Pasearme ¡qué he de hacer!
—Vamos, no se haga usted el tonto que las cartas se le ven...
Ya sabemos por acá,
de buena tinta, que usted
está muy enamorado
de Ramonita del Pez,
y yo con toda mi alma
le doy á usted el parabién,
que no hay otra que la iguale
en bondad ni en sencillez.
—Pero, señora, si yo
nunca en tal chica pensé.
—¿Es verdad lo que nos dice?
Pues mire, más de una vez
dije á esta: no es posible;

mentira, no puede ser:
Ricardo tiene más gusto
y no haría la memez
de enamorar á esa chica,
que, aquí para entre los tres,
es fea, tonta, coqueta
y *cursi* á más no poder.
Pero ¿que estoy aquí hablando
si allí viene? mire usted;
¡Qué traje, Jesús, qué facha!
El sombrero, un almacén
de plumas y trapos viejos
parece, por lo *fané*.
Mas ya se acerca, silencio,
que no nos llegue á entender.
¡Hola Ramona! ¿qué tal?
¡Qué elegantita va usted!
¡Y qué monada el sombrero!
Á ver, vuelvase... muy bien.
Ahora mismo á Ricardito
le decíamos que usted
es la muchacha que viste
con más gusto y sencillez.
—Es favor que ustedes me hacen.
No Ramona ¡qué ha de ser!
Y mientras ellas se adulan
mirandose con doblez,
el bueno de Ricardito
dice para su chaquet:
De buena gana me iría.
pero si lo llego á hacer
en cuanto se queden solas
bueno me van á poner.

CURRO.

GUASA VIVA

Peor es meneallo.

Esto no lo dice nuestro ilustrado colega *El Bultarte*; pero lo dá á entender.

El banquete que se celebró en casa del marqués de Robert todavía es un punto negro, una incógnita del problema electoral que se está planteando en nuestra provincia.

Todo Madrid lo sabía,
todo Madrid, menos él.

Los nombramientos de jueces municipales han favorecido, por rara casualidad, á los carlistas, y, en especial, á los amigos de D. Pedro Ordis.

¡Qué generosidad la del señor marqués de Robert!
Aún recordamos cierta escena que tuvo lugar el día mismo en que se celebraron unas elecciones de Senadores.

Allí pagó el pato el marqués, porque, al decir del señor Ordis, no había cumplido lo pactado en la coalición.

Y, sin embargo, uno y otro vuelven á darse la mano.

El abrazo de la paz... y caridad.

Hay muchos carlistas que ven con malos ojos los preparativos de coalición con los conservadores.

No lo extrañamos, porque conocemos á los unos... y sabemos quienes son los otros.

Los descontentos aseguran que solo la disciplina del partido puede hacerles transigir.

¡La disciplina!

¿Quién habrá inventado esta palabra?

De la modestia sabemos, por un célebre filósofo alemán, que ha sido inventada por los tontos.

La disciplina, en el concepto que expresa para los muñidores electorales, no debió haber sido inventada por los tontos.

¿Qué para ustedes el obedecer es cuestión de principios?

Díganle ustedes al señor Llauder lo que les decía San Isidoro á los reyes godos:

Rex eris si recte facias, si non facias non eris.

Qué aunque entre ustedes los carlistas no haya un San Isidoro, tampoco Llauder es un rey godo.

Y váyase lo uno por lo otro.

**

Respecto al señor Bonmatí de Amer, ha corrido la nueva de que había hecho un pacto con el señor Rigau.

No hay tales pactos.

El que lo dijo no supo dar *color local* á la invención, porque es opuesta al caracter y á la manera de ser de los hijos de nuestro país.

Hay más entereza por acá.

Y si no que lo diga *Lo Geronés*.

**

¡Procesión de *Corpus Christi* sin una cuestión de lo que se ha dado en llamar etiqueta!

No puede ser.

Somos por acá *mu* entendidos en esas tonterías, y cada cual sabe y dice la suya en asuntos de tanta monta.

Este año fué el señor Alcalde el que quiso poner los puntos sobre las *ies*.

Y los puso, si señor, los puso.

Los ugieres de la Diputación, por costumbre inmemorial, preceden en los actos oficiales á los señores diputados que van en corporación, como abriéndoles paso; pero al señor Alcalde le pareció mal eso, y, creyendo, sin duda, que de resultas podría perderse la isla de Cuba ó romperse la alianza franco-rusa, quiso que la vieja costumbre se interrumpiese, es decir, que los tales ugieres se colocasen entre los porteros del Municipio.

¡Y gracias á que no se le ocurrió ponerlos en el tejado de alguna de las casas de la carrera que hizo la procesión!

Con tal motivo hubo unos dimes y diretes entre el señor Puig, que presidía á la diputación, y el señor Alcalde.

Por cierto que este último tuvo un golpe atroz, terrible, de esos que acreditan de talentado á cual-

quier hombre.

Puig: Es costumbre que los ugieras ocupen el lugar en que están colocados.

—Ciurana:—Usted entenderá de clavos; pero de esto entiendo yo.

¿Qué les parece á ustedes?

Y tenía razón el señor Ciurana ¡como que es licenciado en etiqueta por no sé que sitio!

Por supuesto, el señor Puig, que es almacenista de hierros en secreto, porque eso desdora, se quedó corrido.

Lo que nosotros sentimos es que el señor Ciurana salga ahora del Municipio, pues no podrá darnos otra de esas lecciones de etiqueta en todos los días que le restan de vida.

Y eso á pesar de que no es almacenista de hierro.

Vaya, señor Puig, cierre usted su almacén y comprese un titulito, ó no entenderá usted nunca de etiqueta.

Ahora los hay muy baratitos y muy cómodos y elegantes.

Como los zapatos.

Y si nó que se lo diga á usted Monsalvatje, ó don Roberto Robert.

EL DUENDE.



CRONICA

Se nos asegura que lo que adeuda la Arrendataria de cédulas á los Ayuntamientos de la provincia por recargos municipales, correspondientes al año económico próximo pasado, asciende á la respetable suma de *cinco mil duros*.

¿Porqué no pone su mano en esto el señor Marqués de Robert?

¿No dice que tiene mucha, muchísima influencia?

Venga ahora la prueba de ese cariño rabioso que nos tiene y de esa influencia de que alardea.

¡En Nueva York!

El importe de la tela y confección de los trajes de los gigantes es de CUATROCIENTAS CINCUENTA Y SEIS PESETAS.

En la sesión que celebró nuestro Ayuntamiento el día 19 se leyó una proposición firmada por los señores Majuelo, Oliver y Regás, pidiendo que, en consideración á que la cuenta de los trajes de los gigantes no vino informada por la mayoría de la comisión, y considerando también que las CUATRO CIENTAS CINCUENTA Y SEIS pesetas no són grano de anís, se abra una información para justificar una cuenta de tales *dimensiones*.

El Ayuntamiento acordó, en conformidad con la proposición, nombrar á los señores Majuelo, Carreras, Oliver y Estech para que estudien la susodicha cuenta.

El diputado á Córtes por esta capital D. José Herrero, ha ofrecido para el certámen del presente año de la Asociación Literaria de esta capital, un objeto de arte al mejor trabajo sobre el tema «Martirologio de la provincia de Gerona.»

Para hoy domingo, festividad de la verbena de San Juan, las distinguidas sociedades recreativas *Las Odaliscas* y *Artística Gerundense*, han anunciado bailes que tendrán lugar en sus respectivos salones.

Nuestro estimado compañero D. Rafael Martell, ha sido nombrado corresponsal de *El Tiempo*, diario silvelista que se publica en Madrid.

Ayer se nos aseguró que el señor marqués de Robert está decidido á presentarse candidato para diputado á Córtes de la capital.

Nos felicitamos por ello, pues tendremos el gusto de ver que cara pone cuándo se encuentre con los cuatros votos que le tenemos preparados.

Ha sido declarado cesante en el cargo de Oficial de la Sección de Fomento, D. Francisco Rofés.

La Lucha dice que lo lamenta.

¡Si lo supiese el marqués!

Porque éste señor es el que se dedica á *reventar* empleados.

Hemos recibido una atenta invitación para la reunión que se celebrará hoy domingo, 23, en el salón de descanso del Teatro Principal, á las tres de la tarde, y que tendrá por objeto estudiar los medios más adecuados para fundar en esta capital una sociedad volocipédica.

La respetabilidad de las personas que suscriben la invitación, es una garantía del buen éxito de la reunión. De todas maneras nos asociamos al pensamiento de los entusiastas ciclistas.

Ayer fué presentado el recurso de alzada contra el fallo de la Comisión provincial recaído en el ex-

pediente de nulidad de dos concejales electos del municipio de Amer.

Persóna autorizada nos manifiesta, que el bando del señor Rigau acaricia la esperanza de que el tal recurso no surtirá efecto.

Todo podría suceder; pero nos parece que eso no puede decirse todavía.

El presidente de la Diputación señor Roure no vale nada, no tiene influencia, todo lo consigue Robert.

Esto dicen *La Lucha* y *La Lealtad*.

Para que ustedes se convenzan ahí vá otra muestra:

«Roure.—Presidente Diputación.—Madrid 21, 3 tarde.—*Gaceta* mañana publicará promulgación ley carretera Calonge.—Peñalver.»

Mientras Robert está tomando las aguas, y Quintana tomando el sol, los señores Herrero, Comyn, Ruiz, marqués de Monistrol y Torres, trabajan activamente en pró de la industria corchera, auxiliados por el señor Silvela.

Y váyase lo uno por lo otro.

En la sesión del Congreso del viernes, el diputado por Vilademuls, D. Gustavo Ruiz, púsose de lado de los diputados catalanes en la cuestión de las relaciones comerciales con Cuba, pronunciando un brillante discurso, en el que demostraba la justicia de la causa de Cataluña en tal asunto, y condenaba con energía la intransigencia de los diputados Antillanos.

La aglomeración de originales no nos permite insertar en éste número la revista del teatro.

Diremos, sin embargo, que se ha estrenado esta semana el hermoso cuadro dramático en un acto, *Lo somatent de Girona*, debido á la pluma del laureado poeta catalán y querido amigo nuestro, don Fernando Agulló. La obra fué bien recibida por el público, aunque todos convenían en que el género á que pertenece ya no es de nuestra época.

Nosotros, que sabemos que el autor del *Somatent* lo único que se propuso fué ensayarse en el género dramático, le aplaudimos sinceramente, porque vemos en su obra una prueba de que ha de ser uno de *los que lleguen*, como se dice entre los bohemios del Arte.

VENCIDO

Carlos, aquél corazón de oro, aquél espíritu de fuego, aquella inteligencia puesta al servicio de todas las ideas nobles y levantadas, aquel pecho que ardía en todos los grandes entusiasmos, el pobre Carlos rindióse al fin con armas y bagajes y

abandonó el campo de la pelea en el que dejaba sepultadas las esperanzas de la victoria bajo el polvo de su derrota.

Yo le ví llegar: su palidez era mortal, su mirada tristísima brillaba á veces con extraordinaria intensidad, otras veces se apagaba... Durante el día Carlos no pertenecía á este mundo; cuando la noche llegaba, cuando todo eran sombras y soledad y silencio, entonces revivía.

Los médicos le aconsejaban que saliese á paseo, que respirase el aire puro de los campos, que se bañase en los rayos del sol primaverales.

Yo quise hacerle llevar á la práctica el consejo de la ciencia y lo logré cierta mañana. El campo estaba hermosísimo, el sol lo inundaba todo de luz: las cimas y los valles; las aves cantaban en las arboledas, los riachuelos corrían alegres á perderse en las frondas: era uno de esos días en que los ojos se elevan al cielo azul y el alma canta el himno de la vida.

—No puedo más—me dijo Carlos al llegar á la encrucijada, y, señalándome los escalones del crucero, manifestóme deseos de sentarse, de descansar un momento.

Nos sentamos; al poco rato, él, como entre sueños, murmuraba no sé que triste salmodia. Acérqueme, presté atención á sus palabras y oí las siguientes:

Las orgías de la luz
llenán de sombras el alma.

La idea era extraña para mí, casi no la comprendía; pero él era un poeta y,—pensé:—estará inspirado, es que esta luz que fecunda la tierra habrá despertado en su cerebro las ideas.

Luego abrió los ojos, irguió la cabeza, me miró fijamente y, señalando el campo y el cielo, me dijo: ¡Qué hermosa parece la vida!

—Y lo es, muy hermosa.

—Si la vida fuera eso: luz, flores, aire puro; pero todo eso sin seres humanos. Si nosotros fuéramos piedras, gotas de rocío, átomos de luz: sin corazón, sin pensamiento, sin alma, sería hermosísima la vida. Pero nosotros no vivimos sólo en el mundo físico; somos parte de otro mundo, del mundo moral. Cuando una nube descarga sobre los campos, el sol vuelve á brillar en el cielo azul; cuando la tempestad estalla en el alma no vuelve á lucir el sol de la dicha.

—Tu imaginación, tu imaginación te mata.

—Te parecen imaginarias mis desgracias porque son tan inmensas que no caben dentro del concepto que tienes formado de la realidad.

—¡Tus desgracias!... Si las desconozco; hasta hoy te tuve por un enfermo que necesitaba aire, luz, el reposo del campo para recobrar las fuerzas y volver al combate de la vida.

—No, no soy un enfermo: soy un vencido. No me vencieron imaginarios enemigos, porque no

soy un cobarde: me venció la realidad brutal. El carro de la victoria rodó sobre mi pecho con la misma indiferencia con que rodaría sobre las losas de las calles.

Las últimas palabras de Carlos se mezclaron á un vago rumor que se levantó en la arboleda: dosavecillas cruzaron rápidas, y el murmullo de una conversación llegó á nuestros oídos.

—Cualquiera que sea tu suerte, vencedor ó vencido, aquí te espero.

—¿Me lo juras?

—Te lo juro.

¡Parece que es el eco de aquellas palabras de despedida!—exclamó Carlos.—Feliz él, que aun puede ser engañado.

ROQUE.

PASATIEMPOS

GEROGLÍFICO

X
† † †
LO LO
C
M N T
TER OÑAR

PILLIN.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS

DEL DOMINGO ANTERIOR.

Al Geroglífico. Cuantos mas años mas desengaños.



CORRESPONDENCIAS

PEZ.—Botón:

Á la orillita del río
cantan las truchas,
son cuatro muchachitas
de Santa Eugenia.

Me parece que es usted un chirigotero de primera fuerza.

CANUTO.—No está mal:

Cuando voy en bicicleta
voy contento, muy contento,
con gorra y con camiseta
cortando rápido el viento.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*



EL GUASON



ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|---|-----------|
| Gerona, mes. | Pts. 0'50 |
| Provincias, trimestre. | 2' |
| Extranjero y Ultramar, semestre | 5'50 |
| Número suelto 10 céntimos | |

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION
Plaza de la Independencia n.º 15
Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado.
Número atrasado 25 céntimos

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

*

La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.

Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.

La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, Pesetas 8.591.188,63.

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

(En el edificio de su propiedad)

MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA

D. Enrique Deprez

Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

CAFE NORAT

Yo sé que el sepulturero
contra éste Café acudió,
pues gana poco dinero
desde que el Norat se abrió.
Champagne de la buena marca
cerveza medicinal;
se hace guerra aquí á la Parca
de un modo fenomenal.

CLICHÉS

Los hay para vender, buenos, bonitos y baratos.
Se facilitan muestras y notas de precios.
Para los pedidos: Imprenta P. Puigblanquer, Plaza de la Independencia, 15.

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

Mi juventud borrascosa
me dejó tan mal parado
que una niña muy hermosa
ya por mí había rezado.

Más me fuí á la lechería
con mi horrible languidez
y ya estoy bueno; otra vez
me acuesto al romper el día.

ABANICOS

De abanicos japoneses
há llegado una remesa
en la calle, Abeuradors
Mercería de Maresma.
Lectoras, vayan allí
y verán que es cosa buena.

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar
ó libros quieres vender
echa lector á correr
á casa Grau sin tardar.

LA ECONÓMICA

CÓRT-REAL, 21.

Lloveras vende un calzado
que no se rompe jamás,
cálzate aquí y ya verás
que EL GUASÓN no te ha engañado.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

El Diario del Teatro de Madrid y EL GUASÓN de Gerona, en el establecimiento de librería y en encuadernación de José Grau, Zapaterías viejas, 11.